

PREUS DE SUSCRIPCIÓ:

SITGES

Número solit. 0'15 ptes.

Trimestre... 1'50

ESPAÑA

Any... 7 ptes.

AMÉRICA

Any... 2'50 pesos.(or)

ANUNCIS.

ESQUELES, REMESOS

RECLAMS

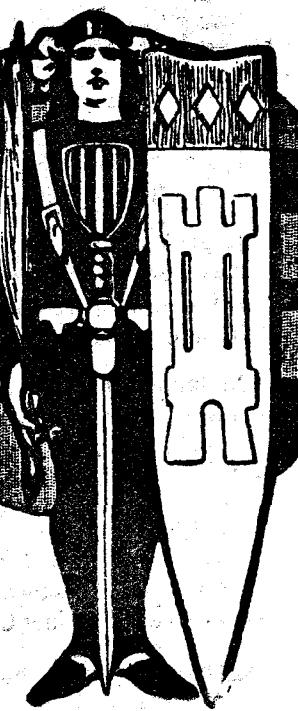
a preus convencionals.

BALUAR ESTGES

Aquests dos fets primaris, fonamentals; el de la personalitat nacional de Catalunya i el de l'unitat d'Espanya, enfortits per dues lleis correlatives: la de la llibertat que implica l'autonomia i espontanitat socials, la de l'universalitat que porta, a la constitució de potències mundials, se resolen en una fórmula de armonia qu'és la FEDERACIÓ ESPANYOLA.

E. PRAT DE LA RIBA

«La Nacionalitat Catalana», Cap. VIII, El Nacionalisme polític».



Són molts encara els ciutadans que, enlluernats per la bri llantor de certes fórmules, tropessan amb els obstacles i cauen din el fanç de la mala ordenació municipal que s'envolta. Hi ha que atraure l'atenció de tots vers la ciutat, la vila, el poble, que són els ferments i l'essència de la grandesa dels Estats i els punts iluminosos qui marquen, a demunt els mapes, el grau de civilització i cultura d'un país.

LA JOVENTUT NACIONALISTA

(Manifest convidant al primer Congrés de Govern Municipal).

REDACCIÓ

ADMINISTRACIÓ:

CARRER

DE LES PARELLADAS,

NÚMERO 9.

Telefon n.º 367

Els travalls es publiquen baix la exclusiva responsabilitat dels respectius autors.

No's retorne els originals.

Any XIV Sitges, II de Octubre de 1914 Núm. 679

La guerra europea PER LA PAU

Ha començat a circular profusament per Barcelona i altres indrets d'aquesta província una fulla que un grupu de ciutadans ha dirigit al poble, a l'objecte de que sigui firmat per milers i milers de persones un Missatge que s'ha d'enviar al Rei d'Espanya demandant li que posi la seva influència per a que's facin les gestions necessàries encaminades a obtenir la pau entre les nacions beligerants.

Diu així, transcrit literalment, el Missatge de referència:

«Señor:

Ha querido la suerte reservar a nuestra generación uno de los espectáculos más atroces de la historia. Nunca había parecido tanto como ahora afianzada la civilización, con todas sus dulzuras y maravillas, ni nunca se vio tan de súbito amenazada, ni estuvo en mayor peligro de extinguirse la ya espléndida antorcha del progreso, encendida penosamente en medio de la lobreguez de una noche bárbara a la cual puede volver el mundo si continúan soplando sobre esa luz divina las furias del odio y de la destrucción.

Bien lo sabéis, Señor: jamás la sensibilidad de los hombres había alcanzado una acuidad y delicadeza semejantes a la de nuestros días. Los sufrimientos más tenues, las quejas más imperceptibles estremecían ahora la conciencia universal; y, en el reino del Dolor, nada pequeño ni grande, cercano ni remoto, quedaba extraño a nuestra simpatía y a la vibación de las fibras más generosas de nuestro ser. Con ese refinamiento y agudeza de los sentidos ha venido a coincidir, precisamente, el mayor estrago que la discordia desencadenara jamás sobre la tierra, como si la ciega crueza de las cosas se hubiese complacido juntando la mayor potencia para el mal con la mayor capacidad y viveza para sentirlo.

No es así, por fortuna. Innumerables españoles, súbditos de V. M., entienden que las conquistas de nuestro tiempo, en cuanto al respecto de la vida y a la dulcificación de las costumbres, no pueden quedar en una estéril y gárrula declamación ni permanecer reservadas a los tiempos normales y pacíficos. Cuanto más desbordada y triunfante impere la fuerza, concreción del bajo mundo material, más alto debe erguirse el espíritu para afirmar su eterna primacía. No hacerlo, valiera tanto como suscribir a la deshonra de nuestro siglo y declarar que todo el inmenso aparato de nuestras leyes

protectoras, de nuestras ciencias sociales, de nuestras preocupaciones humanitarias, de nuestras instituciones contra la miseria, la enfermedad y la muerte, era un indigno, gigantesco amanero para sorprender la buena fe de los siglos futuros y poner a prueba la sagacidad de la historia.

Imposible es, Señor, que esto suceda. Hé aquí una ciudad, que podemos llamar la más populosa y vibrante de España; hé aquí unos hombres que, en representación de aquella, acuden a vuestra Majestad, encarnación suprema del Estado. Vienen de todos los campos; proceden de los más opuestos partidos; separanles profundas diferencias doctrinales, religiosas y políticas; responden, en suma, a la misma complejidad de Barcelona, donde no hay ideal, utopía, o interés que no luchen y combatan. Pues bien: en medio de esa extraordinaria diversidad y pugna de opiniones, la mayor acaso que pueda encontrarse entre todas las capitales del globo, un lema ha habido capaz de disciplinarlas enteramente, un sentimiento bastante eficaz para reducirlas, una palabra bastante dulce y generosa para agrupar en acción común a todos los firmantes: Paz.

Paz, Señor! En vuestros designios ha palpitaro ya, dos veces majestuosa, esta palabra suprema, nuncio de redención. Por vuestro encargo acaba de pronunciarla en Burdeos el nuevo embajador cerca del Presidente de la República Francesa, introduciéndola por primera vez, desde que truena el cañón, en el vocabulario de las cárteras que, a tal influjo pareció inflamarse momentáneamente bajo su correcta y imposible ritualidad. No la dejéis abandonada, Señor; llevadla de continuo en el corazón y en la boca, como una flor sagrada, reliquia del Paraíso que perdieron los hombres. Un halo divino la circunda y exhala en torno esencias inmortales, que refrigeran el sentido como un beso de lo Eterno sobre nuestras prevaricaciones y miserias.

Es toda nuestra ciudad que os lo pide. Es Barcelona, una de las grandes capitales del mundo, que no vacila en asumir esta iniciativa, insólita al parecer en las tradiciones de la antigua diplomacia. Pero, bien sabido tenéis, Señor, que la política y la gobernación interna

de los pueblos se han humanizado, penetrando en ellos los alientos del alma popular y al aire de las plazas públicas; pasando del siglo a la publicidad y de la desconfianza a la franqueza, mientras las relaciones exteriores, así en la substancia como en el trámite, rijense todavía por las viejas normas de la política de gabinete y la razón de Estado, clandestinas y cautelosas, cuando no péridas.

Harto se nos alcanza, Señor, que no está en las solas manos de V. M. modificar un estado de hecho universal y de tan hondas y complicadas raíces. Pero ésto es el caso que proponemos a su alta intervención, el más propicio para ensayar, sin riesgo de los supremos intereses de que es V. M. augusto depositario, una aproximación tan justificada?

Acoged, Señor, este anhelo de la muchedumbre y llevadlo a la vía cárteresca, cerrada por lo común al impulso de las democracias. Trátase nada menos que de salvar la civilización europea y de detener en su caída a los pueblos más ilustres que la organizaron en la historia y venían regulándola y conduciéndola con insigne y respetado magisterio. Ni os detenga el gesto de extrañeza o de ironía que los especialistas empiedernidos y los llamados espíritus prácticos puedan reservar a semejante intervención, por ingenua o prematura. Todas las grandes cosas han sido prematuras algún día y todos los esfuerzos en sazón o fuera de ella, resultaron indispensables para que llegasen a madurez, la cual no es más que insistencia y calor: calor solar o calor de alma concentrado sobre el germen en que duerme el árbol, y aún todo el bosque futuro.

Animad con ese calor—así lo esperamos—la frigidez de las antiguas fórmulas, extendiendo a lo internacional como rige ya en todas partes para lo nacional e interno, el invisible pero todopoderoso imperio de la opinión. Una opinión como la que acaba de optar por el mantenimiento de nuestra neutralidad, tan sabia y previamente guardada por V. M. en medio de las dificultades y complicaciones del pavoroso conflicto, que la historia patria habrá de recordarlo con agradecidos conceptos. Una opinión inspirada en el derecho, en la justicia, en la piedad, en

todas aquellas preclaras virtudes que mueven vuestro ánimo i señalan, Señor, como el más indicado de los mediadores para tan gloriosa empresa, a la cual la ciudad de Barcelona desea, desde este momento, asociar su nombre.

Barcelona, 1.º octubre de 1914

Señor:

A los RR. PP. de V. M.

Episodi... freqüent

Per un d'eixos camins plens de fangueres que al Rifi i a Espanya'n diuen carreteres, hi anava un carro bressolantse a estones com baixell entre esculls duit per les ones. Carregat a curull, d'ell sol tirava ua pobla matxa, mes tan fiac estava que per comptarli fácilment els ossos, no calia estriparlo o ferlo a trossos. Era endebades que moguéss la cúa, allarguisséss el coll a tall de grua, i les potes torcint de mil maneres, volguéss fugir de sots i de rodres; tan sols guanyava aixís major fatiga i avensar un xic més que una formiga.

Al carreter, per regla de l'ofici, se'l veia.. mitj quart lluny, sens més desfici que xuclá un cigaló dels aromàtics i caminar amb passos acrobàtics. Aquesta llei de passos o tintines pervenia, lector, ja ho endevines, de que l'home per durri al matxo ajuda, a cada hostal hi entrava a fer beguda, i al capdevall arreplegà una mòna que 'l feia anar de Reus a Tarragona.

Per dissot, al guanyar una girada, trová l'matxo la terra esllavissada i deixant el camí, per fugir d'ella, esdevingué fatal la tombarella. Oh qui pogués descriure amb fidel ploma l'ira del carreter veient tal bromal! Saben, fa temps, els homes de la tralla que al món tot lo encallat se deseuallà; mes, no deixantels veure illur rutina com la força a l'enginy se sui ordina, creuen molts que cap feina s'ensopega si no's fibia de boig i no's renega! Figuréuse ara, doncs, quina fretura mouria al nostre, ja del man pastur! Amb la vara a la mà i s punt la gola, comenga 'l bastoneig i xirinola vomitant, per donar llustre al desori, tot lo més escultit del repertori. Si'n caigueren de colps i porquerí sobre de l'animal que allí 's moria! Fou un cas, pel butxi, de competència entre son braç feixud i sa eloquència.

Al fi la pobre bestia, exasperada per tant renec i tanta garrotada que la pell, ja poc sana, li destrossa, com protesta del fet, ventá una cossa i, encertant la cara al renegaire, me 'l tombá estaborní' pernes enlairé.

Aquí fineix l'història; solament l'he retreta a la memòria per que'm digneu, si aixó no us es molesta, qui fou més racional, l'home o la bestia?

SEBASTIÀ SANS I BORI

De Guantánamo Festa patriótica

Per a remembar la luctuosa data de la pèrdua de les Llibertats Catalanes, en el segon centenari de la meteixa, el Bloc

Nacionalista «Catalonia», al qual pertanyen infinitat de compatrius nostres residents en aquella ciutat cubana, va celebrar una selecta velada literari-musical quin programa es desenrotllà tal com a continuació s'expressa:

Pròleg, pel Conceller en Cap; *Borbotis catalanofoba*, per l'Emili Sugranyes de Vilanova; *Montanya*, cançó de Na Narcisa Freixas, cant i piano, per En Felip Santmiquel i l'Antón Gil; *Catalunya de 1417 i l'actual*, per En Miquel Ribas Mestre; *Els segadors de Polònia*, poesia de J. Burgas recitada per En Salustià Martínez Mestre; *Ideal i Per tu ploro*, sardanes; *Ayuy!*, composició literaria del jove Marian Mirabent Mirabent, llegida per En Ricart Noé; *L'Ausència*, pessa de piano i violí; *Credo Catalani*, d'En J. Oristrell, llegit per En Ramón Martí; *Cançons populars catalanis*, executades al piano; *Tot per Catalunya!*, per l'Albert Daroca; *El Hinne Nacionau de Catalunya*, entonat per la Secció Coral.

Properament ens ocuparem, amb més detenció, de la esmentada festa.

Fantasia de la vida

La propietat

La societat, així avui com ayer i sempre, es trova composta per qui encamina al individu al compliment dels seus devers per medi de la llei i pels qui cumplint-la l'enalteixen; per qui alsant superbos palau en els passen la vida i pels qui no tenen aixoplugarses; per amos de treball i per obres de feina; per qui's deleita i go a en una biblioteca i pels que no han arribat a llegir-lo, contingut en el primer i més elemental dels llibres formant tots ells la diversitat en la unitat dins la gran família social. Aquests elements deuen guardarse entre si una raonable coordinació armantitzant-sos esforços amb la pràctica escrupulosa dels devers de justicia per a assegurar la prosperitat de cada individu i per lo tant de la societat; perquè en tant aquesta serà gran, fortal i culta, en quan tots els individus aportin a ella el seu particular esforç i cultura.

Enrunat un dels puntais vigorosos, un dels fonaments angulars de la societat, afeesta per force perdrà'l seu equilibri, naixerà, quedara destruïda sa vigorositat, sa vida interna i externalment al fons espantós de l'anarquia. La societat és com un rellotge; aquest sols cumplira el seu fi si tots els engranatges funcionen amb regularitat i perfecció.

Com siga què es un fet cert, evident, la diversitat de races i que dins cad'u d'elles s'hi trova la diversitat d'individus, no es menys cert i evident que en tota societat prenguis el mot societat baix el punt de mira qu'es vulgui, hi ha qui posseeix i qui es desheretat; qui la fortuna li somriu i qui plora sa pobresa; és la llei dels segles: existiran rics i pobres; existirà la propietat.

El gènésis, l'origen d'ella és tan antic com l'individu formant societat; qui sigui aficionat a llegir les tradicions dels pobles en els llibres primitius, en tots i cada-hú d'ells hi trovarà palesament demostrada la necessitat de possuir la propietat com a punt ferm de tota societat ben organitzada.

Si fos un fet l'igualtat de classes; si fos possible la «repartidora», aleshores tindriem, no la negació de la propietat, ans l'affirmació de la mateixa: repartida estaria aquèsta per parts iguals entre tots i lo que posseiria cada hú, allò fora la propietat individual, però sempre propietat. Aquell dret innat que té l'home d'elegir, la lluita per la qual cerca lo que més li convé i trevallo per aconsejar lo que creu pot fer-lo felic, aquesta mateixa facultat humana ens demostra la necessitat d'existeix la propietat. Lo adquirit amb l'estudi aplicat a la física i mecànica, a les lletres i arts etc., és lo que forma la propietat individual. No es altra cosa la propietat que l'resultat de l'esforç més la capacitat de l'individu i pérxò no's pot comprendre l'existeix de l'individu si no existeix la propietat; i com siga que la societat és el confós d'individus, negada la propietat tindriem forçosament de negar la societat.

¿No existiran rics ni pobres? Sempre ho hem vist així i devant de la realitat, de la existència, de la raó, de l'història,

delos fets no hi cab la negació, a no ser que fessim com aquell célebre escriptor del llibre «La propietat és un robo», que a sota d'aquest títol hi posa: «Es propietat de l'autor!»

¿Qué es la vida? Una lluita.

DOMINGO FORMENT

Armes modernes

Canons de la Marina

A causa de la lluita constant, que data de més de mitj segle, entre el canó i la coraça, és la Marina la que ha utilitzat sempre l'artilleria més poderosa i de més gros calibre. Cada volta que s'troba un nou sistema de blindatge oferint una resistència superior, prompte es fabricava una peça capa de perforar aquest blindatge, lo que portava amb si la reacció de l'artilleria, i així successivament, de tal manera, que un dia ja fa d'això deu anys, —per tacit acord, però cert, totes les Marines se varen limitar al calibre de 305 milímetres, canó respectable que pesa 50 tonelades i llenca obuses de 400 kilos.

Pero des de fa dos o tres anys l'acord se va rompre. Cada nació ha volgut tenir les més poderoses peces. Es va augmenti el calibre. Se han alcançat 34 cm., després 38, més tard, 40. L'Amèrica, sobre tot, vol ésser la primera en aqueix respecte, havent fabricat un canó de 406 milímetres.

Se concebeix lo que pot ésser aqueixa peça formidable, 18 mts. de longitud i un pes de 182 tonelades. El projectil pesa més de una tonelada—1.090 kilos; és llarg en 1.63 metres, l'alsaria d'un home; conté una càrrega de 68 kilos de «dunnità», explosiu similar a la dinamita; són precisos 270 kilos de pólvora per a llençar aquest projectil a la velocitat fantàstica de 900 metres per segon.

Llegint aquestes xifres, un se creu sovint, i no obstant, el 406 milímetres serà sobrepassat. Se estudien canons de 45 i fins de 50 centímetres de calibre.

Ara bé: no es res, comparat a la cuanya que l'porta i a la torreta que li resguarda. Se deu primer tancar l'artilleria darrere d'espessos blindatges que constitueixen precisament les torretes. Són grosses torretes d'acer les que, amb el seu superior de la peça que sobresurt, semblen immenses caceroles invertides. Aqueixes torretes se prolonguen per un tubo blindat també fins els paixons, i pel tubo pujen les municions, obuses i cartutxos, que provenen de les entranyes del vaixell.

Al resguard de la torreta s'hi mou tot un món, manejan aquests enormes projectils, amb tal rapidès que ja's tira una canonada per minut, amb les peces més grosses.

En fi, no es p'cés oblidar que prompte's varen posar dos, després tres canons per torreta i avui en dia la marina francesa, avançant-se als seus rivals, anira a la quàdruple torreta en sos *dreadnoughts* tipus «Normandia» posat a l'astillar aquest any.

La torreta quàdruple,—quatre gegantescs que, des de que s'comensi l'foc, enviarà a l'enemic varies tonelades d'acer. Que s'pensi en els múltiples aparells, posats allavars en joc, apuntant a l'alsaria i en direcció, escòbillonat, maniobra de les torretes, comunicacions i transmissions de totes classes, indicadors d'alsa; altres tants mecanismes que deurà funcionar entre l'estruendo dels busos i el terrabastall de la batalla, viu d'espant, però espectacle grandios, meravella del geni humà aplicada a la defensa de la patria.

Ermita de Sant Sebastià

Llista dels donatius rebuts:

Suma anterior.	532.50
Isabel Ferret, Vda. de Martorell.	10
Feliciana Martorell de Vidal Ribas.	1.5
Rosa Amell, Vda. de Torralbas.	5
Dugues germanes.	5
Isabel Julià, Vda. de Masó.	2
Maria Ferré.	50
Total.	360.00

(Segueix oberta la suscripció)

Carrer Major, 23 : Sitges.

El meu Sant

No sé la seva història ni cap fet d'ell tampoc; i, o bé no tinc memòria o no l'he vist enllloc.

Jo prou el vull per mostra; mes, cert, és un patir si vull d'un pare-nostre. Ni sé com li haig de dir.

No m'perdo per peresa, regiro... total res; que va ser màrtir resa el Santoral, no més.

I a fe m'agrada tenint-lo per model! I ès clar que si; sabria com va ser Sant del Cel.

Quan enriu en un nou temple, a l'escola majó, pregunto, per exemple: «Que hi és...? I m'fa que no!

Ditxosos Tots i Pères, Jaumeis, Joseps, Joans, i Païs i Berengueres, que coneixeu els Sants!

Es una sort, aquesta, grandissima: ja ho crec. Jo tinc de fer la festa d'un sant que no coneix.

A què fer comentaris, si ho tinc ben observat: molts anys els calendaris ni ménys l'han portat.

I en mi és una fal·lera; què dic?... un compromís. De modo i de manera que res, estic així...

Sabéu pas res, vosaltres? Si acas digueu, ho ensembs, o si ho sabéu per altres... Teniu un any de temps.

EMILI
Sant Pere de Ribas.

Sessió de l'Ajuntament

ORDINÀRIA DEL 8

De segona convocatòria, va presidir la el Sr. Alcalde, D. Pere Carbonell Mestre, concorrenti els regidors Srs. Pàrrera, Soler, III, Selva, Julià, Mitjans i Bosch.

Llegida i aprovada l'acta de la sessió anterior, es donà lectura a una comunicació de l'auxiliar de la Escola Nacional de Nens D. Salvador Casamitjana; participant que per tenir d'ausentarse de la nostra vila s'ha precisat a renunciar el desempenyo d'aquell càrrec.

S'aproven variis comptes per diferents conceptes.

Es llegí i aprovà el compte de l'estat en Caixa, presentat pel regidor-depositari dels fons comunals, que accusa una existència de 11.119.73 ptes. al començar el corrent trimestre.

S'aprova l'extracte dels acorts adoptats p'l Municipi durant el 3.er trimestre de l'any que cursa, per a la seva inscripció en el Butlletí Oficial de la Província.

Es llegí i aprovà'l compte de Consums corresponent al mes de Setembre últim, que dona un total de 5.591.25 ptes.

Es concedí a D. Dipiela Selva, Ferret el permís que sollicita per a modificar el portal de la seva casa n.º 82 del carrer de Parelladas.

A continuació la Presidència donà compte al Consistori de que ja s'ha posseït del seu càrrec el nou mestre interior de la Escola Nacional de Nens, D. Angel Martínez; i en vista de l'irregularitat amb que per part de l'Estat ha d'ésser retriat, s'acorda que sigui abonada a l'el meteix la quantitat de 40 possets amb que mensualment es retratarà a qui desempenyava la plassa de auxiliar en dita Escola.

S'acorda collocar una placa esmaltada indicadora del nom de la població i de més circumstàncies polítiques de la mateixa davant la creu dels Escarbars, com també en el punt ont convergeixen les carreteres de Barcelona a Sta. Creu de Calafell i de Igualada a Sitges.

El Sr. Bosc fa una denúncia contra alguns empleats municipals a qui suposa excessivament aficionats a estirar l'ore-

lla d'En Jordi; la Presidència promet informar-se i posar el correctiu que correspongui; es tracta, algun altre assumpte de relativa importància i s'ajusta la sessió avans d'una hora de començada.

Secció Oficial

Administració de Consums

Compte detallat de les espècies entrades en aquesta vila durant el mes de Juliol de 1914, amb l'import dels drets de Consums i Escorxador:

Import	Entrades	1557.12	114.77	734.58	811.89	683.12	35.33	550.76	129.15	14.787.80
1.093	9.732	1.093	1.093	4.613	20.494	3.380	8.030	3.576.4	12.000	
conveni	conveni									

Import	Entrades	1557.12	114.77	734.58	811.89	683.12	35.33	550.76	129.15	14.787.80
1.093	9.732	1.093	1.093	4.613	20.494	3.380	8.030	3.576.4	12.000	
conveni	conveni									

Import	Entrades	1557.12	114.77	734.58	811.89	683.12	35.33	550.76	129.1
--------	----------	---------	--------	--------	--------	--------	-------	--------	-------

